

Tipos de Constructivismo (apunte básico y bibliografía)

En ámbito educativo: diversas formas de Constructivismo

Existen varias formas o enfoques dentro del *constructivismo*, cada una con sus propias características y énfasis. Aquí vemos, primero, las principales clases de constructivismo que se distinguen tanto en la *teoría* como en la *práctica educativa*.

- **Constructivismo cognitivo (o individual)**

Los principales representantes son Jean Piaget, Jerome Bruner. Este tipo de constructivismo pone el énfasis en cómo el individuo construye su conocimiento a través de la interacción con el entorno. Para Piaget, el conocimiento se desarrolla en etapas y es producto de la actividad del sujeto, que organiza la información en estructuras cognitivas (esquemas). Los estudiantes son vistos como exploradores activos que crean sus propios significados. El aprendizaje es visto aquí como un proceso activo e individual, los niños construyen su comprensión del mundo según sus experiencias y el docente debe crear un ambiente que fomente la exploración.

- **Constructivismo social**

Los principales representantes son Lev Vygotsky, Barbara Rogoff. Este tipo de constructivismo se enfoca en el aprendizaje social y la interacción con otros. Para Vygotsky, el conocimiento se construye dentro de un contexto social y cultural, a través de la comunicación y la colaboración con los demás. La zona de desarrollo próximo (ZDP) es una de las ideas clave de este enfoque, que señala la diferencia entre lo que un estudiante puede hacer solo y lo que puede hacer con ayuda. El aprendizaje se facilita mediante la interacción social. El contexto cultural es fundamental para la construcción del conocimiento. La importancia de la mediación (como el lenguaje y las herramientas culturales) en el proceso cognitivo.

- **Constructivismo radical**

El principal representante es Ernst von Glasersfeld. El constructivismo radical pone énfasis en que el conocimiento no es una representación de una realidad externa, sino que es un producto del individuo que construye su realidad a través de sus experiencias. Glasersfeld propone que la realidad no se descubre, sino que se construye de manera subjetiva, dependiendo de la percepción del individuo. Para él, no hay un mundo independiente al que se accede, sino que el mundo se construye en la mente. El conocimiento es subjetivo y no refleja una realidad objetiva. La verdad es algo relativo, dependiendo de la interpretación de cada individuo. Se enfoca en el aprendizaje autónomo y constructivo.

- **Constructivismo sociocultural**

Los principales representantes son Lev Vygotsky, Jerome Bruner. Aunque es una variante del constructivismo social, el sociocultural pone un énfasis aún mayor en la influencia de la cultura y las tradiciones sociales en el proceso de construcción del conocimiento. El aprendizaje no solo ocurre de manera social, sino que se encuentra inmerso en un contexto cultural específico. El conocimiento se desarrolla a través de interacciones y prácticas compartidas. La cultura influye directamente en el desarrollo cognitivo. El lenguaje y las herramientas culturales son fundamentales para la construcción del pensamiento.

- **Constructivismo crítico**

Los principales representantes son Paulo Freire, Peter McLaren. Este enfoque se basa en la crítica de las estructuras de poder y busca que los estudiantes no solo construyan conocimiento, sino que también sean críticos de la sociedad en la que viven. Freire, por ejemplo, enfatiza la necesidad de que los estudiantes sean sujetos activos en su propio proceso de aprendizaje y reflexionen sobre las injusticias sociales. Este enfoque es común en ambientes de educación popular. El aprendizaje se basa en la crítica social y el análisis de las estructuras de poder. Se promueve el empoderamiento y la conciencia crítica. El docente y el estudiante son co-creadores del conocimiento.

- **Constructivismo en la educación (Pedagogía constructivista)**

Los principales representantes son aquí Jerome Bruner, David Jonassen. Este enfoque se centra en cómo aplicar los principios constructivistas en el aula. A diferencia de otros enfoques más teóricos, el constructivismo en la educación busca estrategias y métodos de enseñanza que promuevan el aprendizaje activo, el pensamiento crítico y la resolución de problemas. El aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje colaborativo son algunas de las prácticas pedagógicas asociadas con este enfoque. Fomenta el aprendizaje activo y colaborativo. Utiliza estrategias como aprendizaje basado en proyectos y resolución de problemas. Los estudiantes son vistos como participantes activos en su propio proceso de aprendizaje.

.....

Según Nel Noddings en su libro *Philosophy of Education*:

El constructivismo—descrito de diversas maneras como una filosofía, una epistemología, una postura cognitiva o una orientación pedagógica—domina actualmente la educación en matemáticas y ciencias. Uno de sus principios básicos es que todo conocimiento es construido; el conocimiento no es el resultado de una recepción pasiva. Este principio es común a todas las formas de constructivismo y también es un postulado fundamental de la psicología cognitiva. Hoy en día, pocos académicos rechazarían la idea de que los sujetos que conocen participan activamente en el proceso de aprendizaje.

Construcción del conocimiento

Surge una pregunta, como veremos, sobre si cada sujeto que conoce construye su conocimiento de una manera completamente idiosincrática o si, necesariamente, utiliza una maquinaria cognitiva común a todos los seres humanos. Sin embargo, esta premisa cognitiva no es la que genera las objeciones más fuertes. La descripción del constructivismo como una epistemología es la que invita a la crítica.

Los constructivistas en educación rastrean sus raíces, como hemos visto, hasta Piaget. Su versión del constructivismo buscaba identificar las estructuras mentales subyacentes a los comportamientos cognitivos característicos de cada etapa del desarrollo mental. Piaget describió un “sujeto epistemológico” abstracto, una estructura similar a un programa de máquina que puede dar cuenta de los comportamientos cognitivos que observamos. Su trabajo era tanto estructuralista como constructivista. Relacionó las estructuras mentales con estructuras matemáticas abstractas, estructuras biológicas con estructuras cognitivas y el desarrollo intelectual de la humanidad con el desarrollo de los individuos.

Su trabajo atrajo a muchos educadores que creen que los niños deben ser activos en su propio aprendizaje. Los educadores comenzaron a distinguir entre el "aprendizaje por desarrollo" y el "aprendizaje memorístico", describiendo el primero como activo y capaz de generar un cambio duradero en la forma en que los estudiantes abordan problemas y nuevas situaciones, mientras que

el segundo se considera pasivo, temporal e inútil para el aprendizaje futuro. Sin embargo, hay una contradicción teórica en esta distinción: si toda cognición (e incluso la percepción) es activa, entonces incluso el aprendizaje memorístico debe ser activo, ya que también representaría algún tipo de construcción. Los constructivistas actuales tienen cuidado al diferenciar entre construcciones débiles y fuertes.

Los docentes constructivistas minimizan las clases expositivas y el enfoque basado en la transmisión de información, fomentando en su lugar la participación activa de los estudiantes en la definición y consecución de sus propios objetivos de aprendizaje. No se puede justificar el alejamiento de la enseñanza tradicional con el argumento de que fomenta un aprendizaje pasivo, por la razón mencionada anteriormente. Sin embargo, sí puede justificarse argumentando que el aprendizaje visiblemente activo es "más fuerte" y que los docentes necesitan saber qué y cómo piensan los estudiantes para facilitar su aprendizaje. Por ello, los docentes constructivistas a menudo emplean métodos inspirados en el "método clínico" de Piaget. Comienzan diciéndoles a los estudiantes: "Déjame escuchar cómo piensas", y luego continúan con preguntas, desafíos, variaciones del problema inicial y cuestionamientos sobre la utilidad general de los métodos elegidos por los estudiantes.

Se han planteado objeciones al constructivismo de Piaget tanto dentro como fuera del campo constructivista. Primero consideraremos las críticas internas y luego examinaremos aquellas dirigidas a las versiones más recientes y populares del constructivismo.

Muchos educadores simpatizantes del constructivismo han criticado el trabajo de Piaget por concentrarse demasiado en las interacciones del niño con los objetos de manera individual. Estos educadores señalan que la mayoría de nosotros aprendemos más de los demás que de la manipulación directa de los objetos. A través de la interacción con otros, aprendemos las preguntas básicas de la indagación reflexiva: ¿Cómo llegué a este resultado? ¿Funciona? ¿Para qué sirve? ¿Cómo puedo estar seguro? ¿Cómo puedo explicarlo a otros? ¿Existen alternativas viables? A medida que otros nos plantean estas preguntas y desafíos, las internalizamos y desarrollamos el hábito de cuestionarnos a nosotros mismos. Además, podemos completar muchas tareas con la ayuda de otros que, al principio, no podríamos completar por nuestra cuenta. Los críticos de Piaget que consideran que descuidó los aspectos sociales del aprendizaje suelen basarse en Vygotsky, y muchos constructivistas contemporáneos se refieren a esta adaptación vygotskiana como "constructivismo social".

El constructivismo radical se aleja aún más de Piaget. Desenfatisa al sujeto epistemológico y coloca al sujeto cognitivo individual en el centro de toda construcción del conocimiento. Gerald Goldin comenta sobre esta desviación:

Es interesante notar que, al desarrollar y argumentar estas ideas [que el conocimiento se construye individualmente y que nunca podemos concluir que dos personas tienen el mismo conocimiento], los constructivistas radicales no están particularmente en estrecha concordancia con Piaget, de quien trazan su linaje. Piaget no solo reconoció la "necesidad lógica", sino que también otorgó un papel importante a la "estructura" aparte de la construcción idiosincrática de los individuos.

Básicamente, Goldin y otros críticos del constructivismo radical objetan que, por un lado, los constructivistas radicales afirman adoptar una postura postepistemológica y, por otro lado, continúan haciendo declaraciones que suenan epistemológicas. La tesis clave que genera objeciones podría formularse de esta manera: "El conocimiento es un proceso adaptativo que organiza el mundo experiencial de uno; no descubre un mundo independiente y preexistente fuera de la mente

del conocedor". Muchos científicos cognitivos y filósofos estarían de acuerdo con esta afirmación si se modificara para reconocer algún papel de un mundo "independiente". Existe un desacuerdo considerable sobre lo que Piaget creía al respecto. Glaserfeld, por ejemplo, sostiene que cuando Piaget usaba la palabra "objeto", se refería al objeto tal como es construido por la cognición humana, de modo que cuando decía: "El objeto se deja tratar", ya estaba... una creencia en particular.

No estoy de acuerdo. Me parece que Piaget aceptaba la distinción entre el objeto en sí mismo y lo que podemos conocer sobre él. Para Piaget, los sujetos del conocimiento están limitados tanto por las estructuras generales de la mente que todos poseemos como por la naturaleza de los objetos con los que nos encontramos. Por supuesto, estaría de acuerdo en que el conocimiento es un proceso adaptativo y también en que no descubrimos un mundo preexistente (y muchos filósofos discrepan con él en este punto), pero no encuentro evidencia de que rechazara la existencia de un mundo independiente.

Intentemos aclararlo un poco más. Consideremos la breve discusión de Glaserfeld sobre los objetos del "mundo real":

No puedo atravesar el escritorio que tengo frente a mí, del mismo modo que no puedo argumentar que el negro es blanco al mismo tiempo. Sin embargo, lo que me limita no es exactamente lo mismo en ambos casos. Que el escritorio constituya un obstáculo para mi movimiento físico se debe a las distinciones particulares que mi sistema sensorial me permite hacer y a la manera en que he aprendido a coordinarlas. De hecho, si ahora pudiera atravesar el escritorio, ya no encajaría en la abstracción que he construido a partir de experiencias previas.

La mayoría de nosotros diríamos que las distinciones que hace nuestro sistema sensorial en la experiencia previa pueden rastrearse, al menos en parte, hasta algo en objetos como escritorios, mesas y sillas. La misma noción de un sistema sensorial implica la existencia de cosas que pueden ser percibidas. Como han señalado varios críticos, si los constructivistas radicales simplemente están afirmando que nuestra percepción y cognición están influidas por teorías, que todo conocimiento está mediado por nuestras estructuras cognitivas y marcos teóricos, entonces comparten esa idea con muchos teóricos contemporáneos. Sin embargo, si están sosteniendo que no hay una realidad independiente de la mente, entonces parecen estar defendiendo una postura que fue rechazada hace tiempo.

Los pensadores posmodernos podrían plantear objeciones muy distintas al constructivismo radical. En primer lugar, si realmente se trata de una postura postepistemológica, ¿por qué hablar de la naturaleza de la realidad en absoluto? ¿Por qué responder a desafíos que surgen, supuestamente, de la certeza matemática y otros problemas tradicionales? Los constructivistas radicales deberían, como Wittgenstein, dejar la epistemología de lado y considerarla simplemente como la "filosofía de la psicología". El concepto de "viabilidad" que los constructivistas utilizan para explicar cómo los sujetos del conocimiento aceptan o rechazan creencias podría restringirse a su aplicación en estudios empíricos. Por ejemplo, sería sumamente útil para los docentes comprender qué lleva a los estudiantes a corregir sus concepciones erróneas o a sostener razones convincentes para aceptar el constructivismo como una postura epistemológica, ¿o es mejor considerarlo simplemente como una perspectiva cognitiva?

La viabilidad no tiene por qué ser interpretada como un concepto epistemológico. Hacerlo invita a críticas como las de Suchting, quien argumenta que "viable" no se diferencia claramente de términos como "verificado", "confirmado" y otros términos epistémicos que suelen tomarse como correlatos

o sustitutos de la verdad. Así, una lucha interna para los constructivistas es decidir si sus teorías son o no epistemológicas.

En segundo lugar, como hemos visto, los pensadores posmodernos han planteado serias objeciones a la idea de un sujeto constituyente. Desde perspectivas posmodernas, los seres humanos no son sujetos autónomos que crean su propia realidad, y hay incluso cuestionamientos sobre cómo se construye el conocimiento. Como sujetos situados, gran parte de lo que sabemos ha sido construido en un sentido muy débil. Somos productos de nuestro tiempo y contexto; en resumen, somos sujetos constituidos. Como sujetos, conservamos cierta agencia y nuestros procesos cognitivos pueden ser constructivos, pero no construimos la realidad. En cierto sentido, los posmodernos podrían argumentar que los constructivistas han mantenido e incluso enfatizado un rasgo central de la epistemología cartesiana que deberían haber rechazado o al menos cuestionado.

Para los docentes, puede no ser relevante si el constructivismo es o no una epistemología o, en caso de serlo, si es adecuada. Como postura cognitiva, es claramente sólida, pero no única. Los constructivistas podrían beneficiarse de un estudio cuidadoso de la obra de Dewey, que desarrolla una visión activa del aprendizaje en gran detalle. También deberían estudiar de cerca la obra de Piaget. ¿Difieren Dewey y Piaget en cuestiones importantes? Ambos son interaccionistas en un sentido profundo; ambos sitúan a los sujetos del conocimiento y lo conocido en un único mundo de experiencia potencial. Sin embargo, Piaget, en línea con sus raíces kantianas, postuló estructuras cognitivas que describen la actividad mental en cada etapa del desarrollo, mientras que Dewey prefirió centrarse en comportamientos visibles, intenciones expresadas y consecuencias observables. Además, Piaget se interesó principalmente en el desarrollo, no en la educación. Dewey, en cambio, estaba tan comprometido con la educación que situó la filosofía de la educación en el centro de toda la filosofía.

Los educadores también deben recordar que se pueden adoptar muchas de las prácticas recomendadas por los constructivistas sin ser constructivista. De manera similar, se puede ser constructivista sin aplicar todas las estrategias pedagógicas avaladas por la doctrina.

En conclusión, a medida que te adentres en las teorías constructivistas, podrías plantearte preguntas como: (1) ¿Los materiales recomendados por el constructivismo cumplen con los criterios especiales que esta postura propone, es decir, generan construcciones cognitivas poderosas y viables? (2) ¿Existen preguntas importantes sobre la investigación constructivista? ¿Algunos conceptos necesitan mayor clarificación? ¿Se han dejado de lado alternativas? ¿Existen inconsistencias? (3) ¿Se presta atención a la sociología del conocimiento? ¿Se alienta a los estudiantes a cuestionar la importancia de lo que están aprendiendo? ¿Están adquiriendo algún conocimiento sobre las conexiones entre el saber y el poder político?

En ámbito sociológico: Constructivismo Social

Fundamentos del Constructivismo Social

El *constructivismo social* sostiene que el conocimiento y los significados no se descubren de manera aislada en la mente del individuo, sino que se construyen a través de la interacción con otros y mediante el contexto cultural e histórico en el que vivimos. Según esta perspectiva, todo lo que damos por “natural” o “evidente” es, en gran medida, producto de procesos sociales y culturales. Esto incluye conceptos que a menudo se consideran inherentes o biológicos, como la identidad, el género y el sexo.

Para esta corriente la identidad personal se forma y transforma a través de la socialización. Desde la infancia, los individuos interactúan con familiares, amigos, instituciones educativas y otros agentes sociales, que les transmiten normas, valores, roles y expectativas. Este proceso permite que cada persona construya una autoimagen y una forma de relacionarse con el mundo.

El lenguaje juega un papel fundamental en la construcción de la identidad. A través de las conversaciones, relatos y discursos, las personas aprenden a describirse a sí mismas y a categorizar sus experiencias. Las narrativas culturales ayudan a definir quiénes “somos” en relación con nuestro entorno social.

Desde esta perspectiva, la identidad no es algo fijo o inmutable; es dinámica y se va reformulando a lo largo del tiempo. Cada interacción social ofrece la posibilidad de reconfigurar la manera en que nos entendemos a nosotros mismos, lo que permite que la identidad se transforme de acuerdo con nuevas experiencias y contextos.

Aunque en el lenguaje cotidiano solemos usar “sexo” y “género” como sinónimos, muchos teóricos del constructivismo social (y también de corrientes postestructuralistas y feministas) distinguen entre ambos.

Sexo: Se refiere a las diferencias biológicas y fisiológicas (como cromosomas, hormonas, anatomía).

Género: Hace referencia a las construcciones sociales y culturales que asignan roles, comportamientos, expectativas y estereotipos a las personas, basándose en su sexo asignado al nacer.

Desde el enfoque del constructivismo social se argumenta que, aunque existen diferencias biológicas, las significaciones que se atribuyen al “ser hombre” o “ser mujer” no son universales ni fijas.

Normas y Roles: Las sociedades establecen normas y roles de género que determinan cómo se “debe” comportar, vestir, pensar o sentir cada género. Estas normas se transmiten y refuerzan a través de la familia, la escuela, los medios de comunicación y otras instituciones sociales.

Performatividad del Género: Influenciada por teorías de autoras como Judith Butler, esta perspectiva sostiene que el género es performativo, es decir, se construye y se reconstituye a través de la repetición de actos, gestos y discursos que se consideran “propios” de un determinado género. En otras palabras, el género se “hace” con cada actuación social, en lugar de ser una esencia preexistente.

Aunque el sexo se basa en características biológicas, la manera en que se interpreta y clasifica también es producto de un proceso social.

Clasificación Binaria: Tradicionalmente, las sociedades han impuesto una división binaria (masculino/femenino) que, en muchos casos, pasa por alto la diversidad intersexual o las variaciones biológicas.

Normas y Expectativas: La interpretación social del sexo va más allá de la biología, ya que se asocia a expectativas de comportamiento, capacidad y roles que pueden variar según el contexto cultural. Esto implica que incluso la categorización del sexo está influida por factores sociales y políticos.

Implicaciones y Críticas

El entendimiento del género y la identidad como construcciones sociales abre la puerta a cuestionar y transformar las normas establecidas. Permite reconocer que muchas de las desigualdades o

limitaciones impuestas por roles rígidos son contingentes, es decir, podrían modificarse si se transforman las prácticas y discursos sociales.

Al concebir el género y la identidad como construcciones, se revela cómo estas categorías se utilizan para organizar la sociedad y distribuir el poder. Las normas de género, por ejemplo, han sido históricamente utilizadas para justificar desigualdades y subordinación, lo que ha llevado a movimientos sociales y feministas a luchar por la equidad y la diversidad.

Algunos críticos argumentan que, aunque es útil analizar cómo se construyen socialmente ciertos conceptos, esto no implica negar la existencia de diferencias biológicas o de realidades objetivas. La discusión se centra en reconocer la interacción entre lo biológico y lo social, sin caer en reduccionismos totalizantes.

El constructivismo social se argumenta que tanto la identidad como el género y la interpretación del sexo no son datos naturales e inmutables, sino el resultado de procesos históricos, culturales y sociales. Estas categorías se construyen y se negocian constantemente a través de interacciones sociales, discursos y prácticas culturales. Reconocer esta dimensión constructivista permite cuestionar y transformar las normas que han contribuido a la exclusión o limitación de ciertos grupos, abriendo el camino a una sociedad más equitativa y plural.

.....

Bibliografía en español que aluden al constructivismo en ámbito educativo

Coll, C. & Martín, E. - *El constructivismo en la educación: de la teoría a la práctica*

Pérez Gómez, A. - *La enseñanza y el aprendizaje en la educación actual: El enfoque constructivista*

Díaz Barriga, F. - *El constructivismo y su impacto en la psicopedagogía*

Pozo, J. I. - *Aprendices y maestros: La psicología cognitiva del aprendizaje*

Noddings, N. (2018). *Philosophy of Education*. New York: Routledge

.....

Bibliografía en español que alude al constructivismo en ámbito sociológico

Berger, P. y Luckmann, T. (1966). *La construcción de la realidad social*.

Fernández-Vargas, Xinia (2009). *Construcción social del género: conceptos básicos*.

Ubeda, E. (2011). *Constructivismo social e identidad latina más allá de la asimilación*. LAP Lambert Academic Publishing.

Rodríguez, C. A. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. *Sophia: colección de Filosofía de la Educación*, 19(2), 93-110.

Miranda Álvarez, C., Acuña Gamboa, L. A., & Vázquez Ramos, A. (2023). *Humanismo mexicano y Constructivismo sociocultural: dos paradigmas de la Nueva Escuela Mexicana para la Educación Media*. Colegio de Bachilleres.

Vázquez Ramos, A. (2017). *Por los Caminos Hacia la Identidad Personal*. Universidad Nacional de Colombia.